



Mes de la Familia

Las familias, caminando
unidas, son testimonio como
Peregrinos de Esperanza

Pastoral Familiar de la Arquidiócesis de Popayán





Que las familias de la Arquidiócesis de Popayán puedan vivir a plenitud el año Jubilar y así los frutos que logren les ayude a **recuperar la identidad como pequeñas iglesias domésticas** al ser testimonio en la práctica de las virtudes teologales de fe, esperanza y caridad, pero de manera especial la **Esperanza** como “ancla del alma”
(Hebreos 6, 18-20)



Itinerario

- **Semana del 4 al 10 mayo - TALLER:** La familia es comunidad de amor que vive en unidad el jubileo de la esperanza.
- **Semana del 11 al 18 mayo - CHARLA.** Conferencia Episcopal de Colombia
- **Semana del 19 al 24 mayo - TALLER:** La Esperanza, una virtud teologal que se consolida en familia.
- **Semana del 25 de mayo al 1 de junio: JUBILEO DE LAS FAMILIAS, LOS NIÑOS, LOS ABUELOS Y LOS ANCIANOS.** Realización de talleres de reflexión y catequesis, celebración penitencial y hora Santa para matrimonios y familias. **Peregrinación de las familias a la Catedral “Nuestra Señora de la Asunción” de Popayán.**



Taller

La Esperanza, una virtud teologal que se consolida en familia

Pastoral Familiar de la Arquidiócesis de Popayán



Fortalecer en las familias el conocimiento y la práctica de las virtudes teologales, especialmente la virtud de la esperanza como “un ancla” que permite estabilizar la fe y el amor en tiempos de tormenta.



LA ESPERANZA, UNA VIRTUD TEOLOGAL QUE SE CONSOLIDA EN FAMILIA



2 Pedro 1, 2-8

A vosotros, gracia y paz abundantes por el conocimiento de nuestro Señor. Pues su divino poder nos ha concedido cuanto se refiere a la vida y a la piedad, mediante el conocimiento perfecto del que nos ha llamado por su propia gloria y virtud, por medio de las cuales nos han sido concedidas las preciosas y sublimes promesas, para que por ellas os hicierais partícipes de la naturaleza divina, huyendo de la corrupción que hay en el mundo por la concupiscencia.

Por esta misma razón, poned el mayor empeño en añadir a vuestra fe la virtud, a la virtud el conocimiento, al conocimiento la templanza, a la templanza la tenacidad, a la tenacidad la piedad, a la piedad el amor fraterno, al amor fraterno la caridad.

Pues si tenéis estas cosas y las tenéis en abundancia, no os dejarán inactivos ni estériles para el conocimiento perfecto de nuestro Señor Jesucristo.

LA ESPERANZA, UNA VIRTUD TEOLOGAL QUE SE CONSOLIDA EN FAMILIA



La virtud es una disposición habitual y firme a hacer el bien. Permite a la persona no sólo realizar actos buenos, sino dar lo mejor de sí misma. Con todas sus fuerzas sensibles y espirituales, la persona virtuosa tiende hacia el bien, lo busca y lo elige a través de acciones concretas. El ser humano está llamado a cultivar dos clases de virtudes:

Virtudes Teologales

Las virtudes teologales se refieren directamente a Dios. Disponen a los cristianos a vivir en relación con la Santísima Trinidad. *Tienen como origen, motivo y objeto a Dios Uno y Trino.*

Virtudes Morales

Las virtudes morales se refieren directamente al hombre. Disponen a los hombres a vivir en relación consigo mismo y con el prójimo. *Dentro de esta se incluyen las virtudes cardinales.*

LA ESPERANZA, UNA VIRTUD TEOLOGAL QUE SE CONSOLIDA EN FAMILIA



Las virtudes teologales fundan, animan y caracterizan el obrar moral del cristiano. **Son infundidas por Dios en el alma de los fieles para hacerlos capaces de obrar como hijos suyos y merecer la vida eterna.** *Vivifican todas las virtudes humanas o morales, incluyendo las cardinales.*



Fe. por la cual creemos en Dios y en todo lo que Él nos ha dicho y revelado, y que la Santa Iglesia nos propone



Esperanza. por la cual aspiramos al Reino de los cielos y a la vida eterna como felicidad nuestra, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo



Caridad. por la cual amamos a Dios sobre todas las cosas por Él mismo y a nuestro prójimo como a nosotros mismos

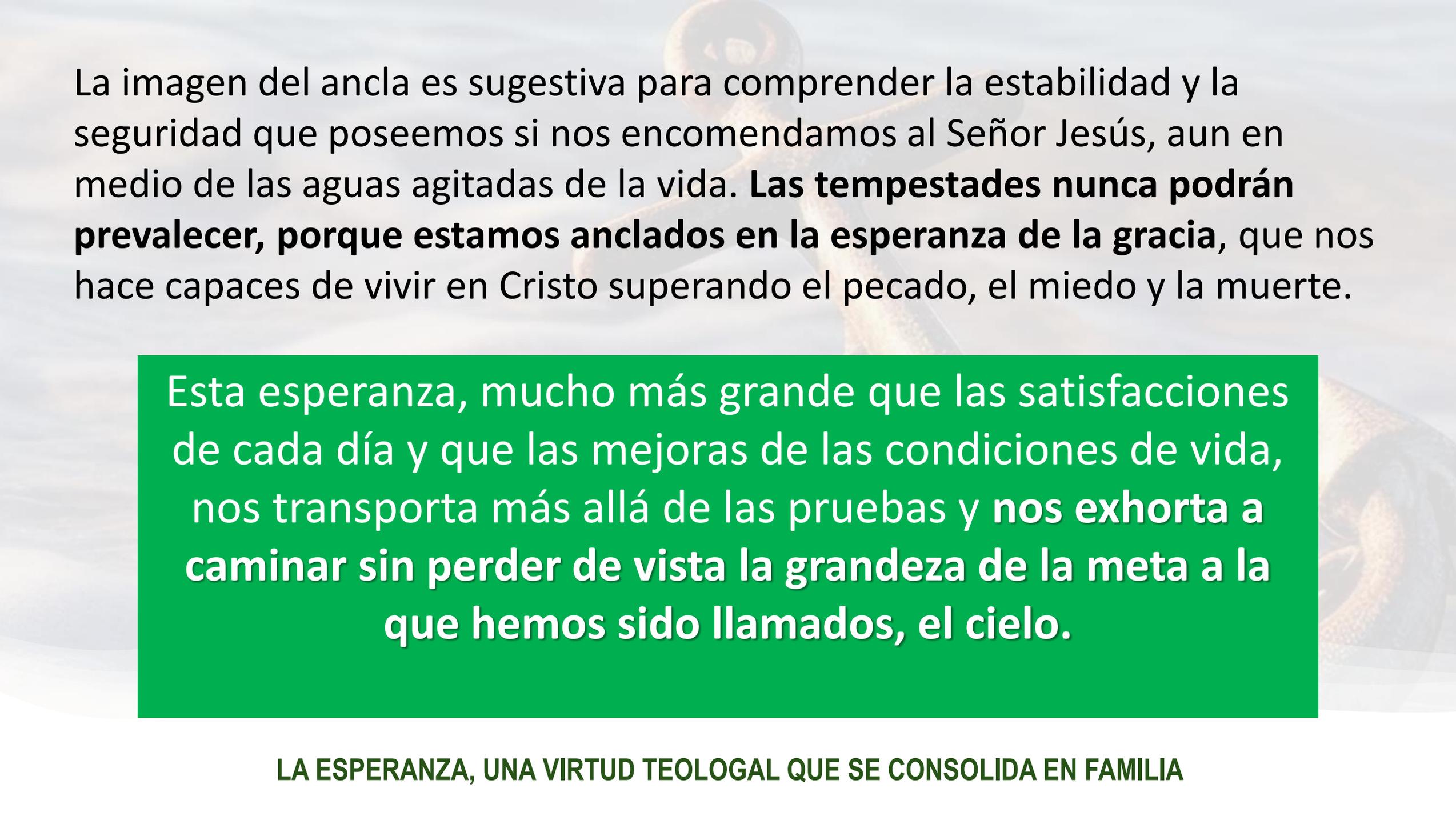


LA ESPERANZA, UNA VIRTUD TEOLOGAL QUE SE CONSOLIDA EN FAMILIA



La esperanza, “ancla del alma”, segura y firme.
Hebreos 6, 19

LA ESPERANZA, UNA VIRTUD TEOLOGAL QUE SE CONSOLIDA EN FAMILIA



La imagen del ancla es sugestiva para comprender la estabilidad y la seguridad que poseemos si nos encomendamos al Señor Jesús, aun en medio de las aguas agitadas de la vida. **Las tempestades nunca podrán prevalecer, porque estamos anclados en la esperanza de la gracia**, que nos hace capaces de vivir en Cristo superando el pecado, el miedo y la muerte.

Esta esperanza, mucho más grande que las satisfacciones de cada día y que las mejoras de las condiciones de vida, nos transporta más allá de las pruebas y **nos exhorta a caminar sin perder de vista la grandeza de la meta a la que hemos sido llamados, el cielo.**

LA ESPERANZA, UNA VIRTUD TEOLOGAL QUE SE CONSOLIDA EN FAMILIA

Los propósitos y las promesas de Dios son inmutables. Lo cual es difícil de imaginar porque vivimos en un mundo que está en cambio constante. No parece haber mucho con lo que podemos contar para estabilizar nuestras vidas. Podemos perder el trabajo, los seres queridos pueden morir, a veces los planes deben modificarse y los sueños a menudo se frustran; sin embargo, nuestras almas tienen un ancla que se mantiene firme sin importar cuántas tormentas experimentemos.

No se nos ha prometido una vida terrenal fácil, libre de problemas y sufrimientos, pero la esperanza eterna de nuestras almas es firme y segura, y para mantenernos asidos a nuestra esperanza, **debemos escudriñar con regularidad las profundidades de la Palabra de Dios para recordar las promesas eternas que no pueden fallar.**

LA ESPERANZA, UNA VIRTUD TEOLOGAL QUE SE CONSOLIDA EN FAMILIA



*«Nosotros, los que acudimos a él, nos sentimos poderosamente estimulados a aferrarnos a la esperanza que se nos ofrece. Esta esperanza que nosotros tenemos es como un ancla del alma, sólida y firme, que penetra más allá del velo, allí mismo donde Jesús entró por nosotros, como precursor» **Hebreos 6,18-20***

La comparación de la esperanza con un ancla es frecuente entre los antiguos escritores paganos, que la suponían tan necesaria para el apoyo de un hombre en la adversidad, como el ancla lo es para la seguridad del barco cuando está a punto de ser conducido a una orilla de sotavento por una tormenta.

"Fundar la esperanza en una suposición falsa", dice Sócrates, "**es como confiar en un ancla débil**"

LA ESPERANZA, UNA VIRTUD TEOLOGAL QUE SE CONSOLIDA EN FAMILIA

Cuando en la familia se cultivan las virtudes teologales, recibidas por cada uno de sus miembros el día su bautizo, se siente la presencia y el actuar de Dios en la vida de cada uno, porque son capaces de caminar en la fe sostenidos por la esperanza y unidos por la caridad.

Cuando en familia vivimos la virtud de la esperanza, no hay tormenta que nos derrumbe ni tentación que nos lleve a alejar a Dios de nuestras vidas, pero sí motivos para seguir luchando siempre sostenidos por Él que nos ha ofrecido la vida eterna y una auténtica felicidad.



LA ESPERANZA, UNA VIRTUD TEOLOGAL QUE SE CONSOLIDA EN FAMILIA

Ante nuestra realidad de ser frágiles y que estamos expuestos a vivir dificultades, conflictos y peligros, la unidad de la familia, tanto en lo espiritual como en lo material, es fundamental para sentir que no estamos solos para enfrentarlos.



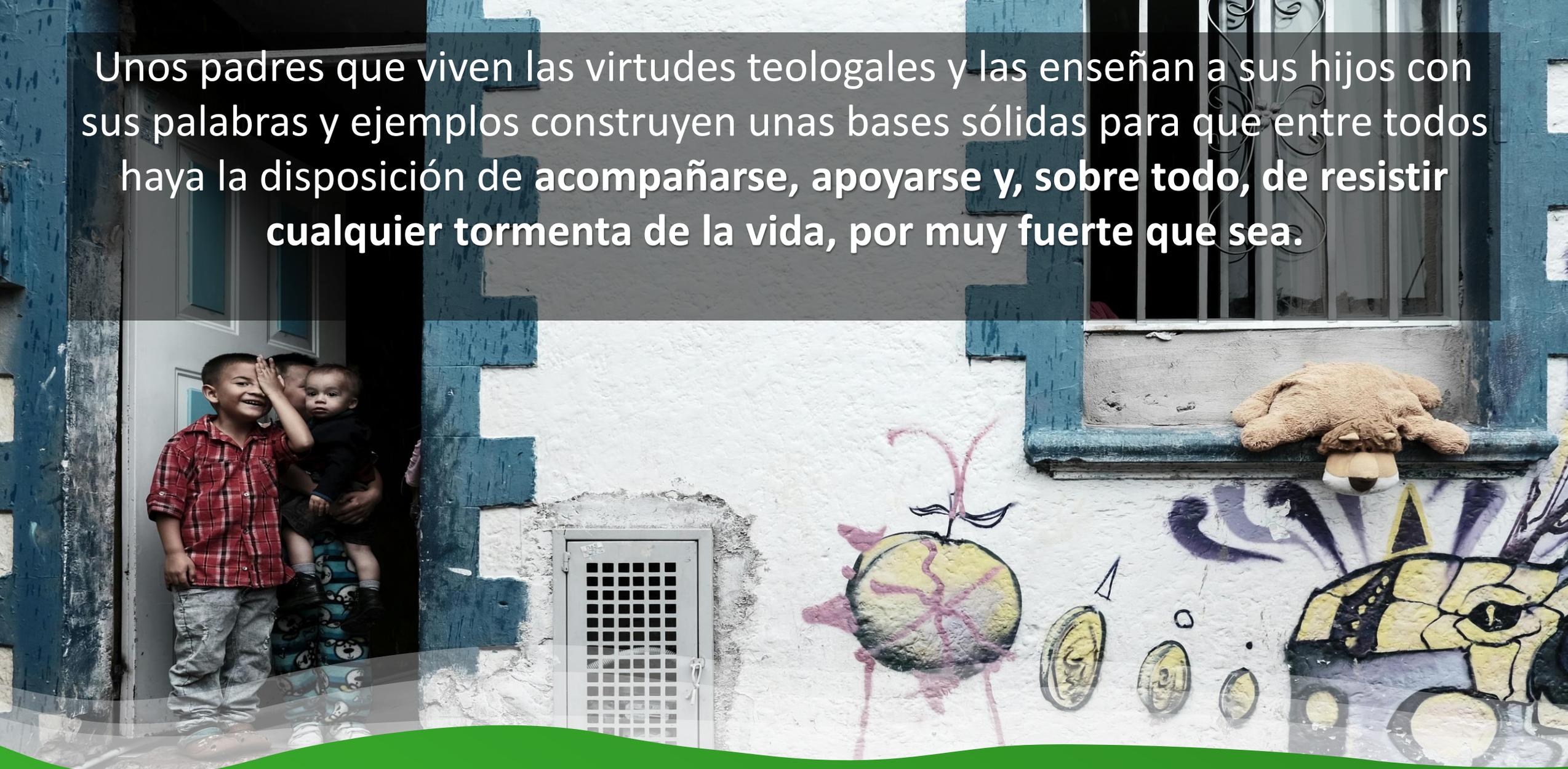
LA ESPERANZA, UNA VIRTUD TEOLOGAL QUE SE CONSOLIDA EN FAMILIA

Es aquí entonces vemos la importancia, el valor que tiene el fomentar las virtudes teologales, y especialmente la esperanza que es el ancla para resistir, sostenernos y poder continuar adelante en nuestros respectivos proyectos de vida, especialmente el que corresponde a la vida eterna.



LA ESPERANZA, UNA VIRTUD TEOLOGAL QUE SE CONSOLIDA EN FAMILIA

Unos padres que viven las virtudes teologales y las enseñan a sus hijos con sus palabras y ejemplos construyen unas bases sólidas para que entre todos haya la disposición de acompañarse, apoyarse y, sobre todo, de resistir cualquier tormenta de la vida, por muy fuerte que sea.



LA ESPERANZA, UNA VIRTUD TEOLOGAL QUE SE CONSOLIDA EN FAMILIA



**La familia es una
fábrica de
esperanza, de
esperanza de vida
y resurrección**

LA ESPERANZA, UNA VIRTUD TEOLOGAL QUE SE CONSOLIDA EN FAMILIA

En la familia se aprende a no perder nunca la esperanza.

Claro que sí, la familia es esperanza de vida natural humana porque permite preservar la humanidad, pero también de vida espiritual y eterna, porque en el seno de la familia recibimos la fe y los sacramentos, y es en ella donde hoy está puesta la mirada para que el hombre pueda salir de la indiferencia, del egoísmo y del odio que carcomen la sociedad, porque es en ella donde se comparte el amor, el perdón y se da la reconciliación.

**En la familia se aprende a no perder nunca la
esperanza.**

LA ESPERANZA, UNA VIRTUD TEOLOGAL QUE SE CONSOLIDA EN FAMILIA

Reflexión para las familias...

- ¿Cómo está la esperanza en nuestra familia? ¿en quién esta puesta?
- ¿Cuál es la virtud teologal que más cuesta poner en práctica?
- ¿Cómo nos ayuda el jubileo de la esperanza a poner en práctica las tres virtudes teologales?



LA ESPERANZA, UNA VIRTUD TEOLOGAL QUE SE CONSOLIDA EN FAMILIA

Oración por la Esperanza

Querido Dios, por favor danos esperanza en tiempos de incertidumbre y desesperación. Ayúdanos a confiar en tu plan para nuestras vidas y a tener fe en que todo saldrá según tú lo dispongas para nuestro bien. Danos la fuerza y el coraje para afrontar cada día con positividad y determinación, sabiendo que tu amor y gracia nos ayudarán a salir adelante.

Amado Jesús, recurrimos a Ti en nuestros momentos de necesidad, buscando tu consuelo y guía. Sabemos que siempre estás con nosotros, incluso en los momentos más oscuros. Por favor, llénanos de esperanza y optimismo, ayúdanos a ver la luz al final del túnel, danos la fuerza para seguir avanzando y encontrar alegría en el camino, por difícil que parezca.

Anhelado Espíritu Santo, colma nuestras vidas con tus dones para vivir siempre anclados en la esperanza de poder vivir las bienaventuranzas y alcanzar la vida eterna; **que con tu poder y unidos en familia seamos capaces de ser siempre vencedores ante las fuerzas del mal y del pecado y que después de cada batalla, por grande sea, salgamos triunfantes diciendo como el salmista: “Dios ha estado grande con nosotros, y estamos alegres”**

Amén.